



Entrevista Ramón Griffiero, dramaturgo:

"Lo superfluo refleja la ideología de la

Durante su Regreso a Chile, a fines de 1982, tras un largo exilio en Inglaterra y México, el dramaturgo y director Ramón Griffiero no ha parado de producir y acometer en cada una de sus obras el agudo análisis del poder en su momento. Desde sus montajes de los 80 en El Trío (espacio creado por él junto a Pablo Larraín) y desde su teatro Fin de Siglo (hasta finales de los 90 como Fin de siglo, se ha mantenido como un hito del teatro chileno actual. Hoy tendrá que hacer un espacio en el entorno más de su exilio para calificar sus décadas más del Festival Internacional de Teatro de El Cairo, que lo distinguió como representante de Latinoamérica, dentro de los diez personajes más influyentes en todo el mundo por su contribución al desarrollo del teatro contemporáneo.

Miembro del Teatro Nacional chileno, las funciones de Griffiero, su último estreno, consisten en preguntas para el encuentro de lectores más emblemáticos de los 80. Chusca, adaptación. En Francia, entre otros, se realiza la puesta en escena de Fin de siglo, y se publica el texto de *Después, sobre un Chile*. En esta entrevista, el director indaga con preguntas una política cultural en el país, la difusión del teatro chileno en los medios y la oferta de los libros. "La voz del teatro que cuando empezamos, no era escuchada respecto a la ideología y la estética, ahora lo es más respecto a la cultura dominante", afirma, a la vez que asegura que "siempre viviendo una época de oro del teatro en Chile". Una paradoja que definitivamente le provoca risa.

-Hay mucho teatro por todos lados, mucho más del que se conoce por los medios.

-El hijo de la dictadura del teatro fue una vez de los sin voz, lo terrible es que ahora reconocida se ha establecido el valor de la ideología y la ideología de la ideología. Sigue siendo válido para nosotros el teatro marginal de aquella época: "No hablar en los años treinta ni representar como ellos representaban". La voz del teatro es la voz dominante, desde la difusión del teatro ha quedado reducida a su mínima expresión. No hay un programa de televisión donde se hable de teatro y se invite a un director. Eso no se condice con la cantidad de teatro que hay. El dramaturgo es quien se preocupa que exista en democracia. El problema es que la gente que está a cargo de las cadenas de comunicación transmiten su propia ideología y cultura. Como ellos no ven al teatro como que nadie va al teatro. Si saben que a veces cuando abogo a él abogo por una idea de libertad personal, cuando sale de las que van a un partido entre Gossard y Madrid y luego después de eso, la ideología de explotación con parate. El teatro chileno, que es muy activo, tiene un buen momento y es reconocido ahora, en Chile no es reconocido. La realidad es la ideología de la reconciliación que ha sido a la brevedad.

-¿Cómo así?

-Lo superfluo, de lo cual se ha hablado bastante, es no es una cuestión al ser, sino un cuerpo, una ideología que atraviesa todos los medios y que es el reflejo de la ideología de la reconciliación, no pre-



guntar nada, no decir ninguna verdad ni ninguna mentira. Desprende la crítica y el cuestionamiento. El mismo periodismo es acusado. No se entiende entre la crítica de teatro aceptan que los dos cuatro tiempos hablan de una idea. El problema ya no es solo del teatro sino del mismo periodismo. Cualquier crítico sabe que en cuatro líneas no puede hablar de un teatro.

-Ya no sólo es el fin de las ideologías sino el fin de las ideas, que son como los salmones de *Después*. ¿Qué hacemos con los salmones? es la pregunta final, cuando el protagonista va a cumplir con su condena a muerte. Pareciera que estos salmones que acompañan al protagonista son sus ideas por las cuales él llega hasta la muerte, pero en realidad a nadie le interesan o nadie sabe qué hacer con ellas.

La filosofía sobre la gente siempre. Esa frase final que parecen bienvenidas, es el momento en el que la idea se abre a muchos significados. Una persona sencilla que las palabras son ideas, por la cual critica de las palabras y la pregunta es qué hacemos con ellas. Una interpretación qué hacemos con Chile, por aquello de su país productor de salmones.

-De todos modos no hay solución. Tanto el que lucha como sus ideas están condenados a muerte. ¿Quiere decir que no hay reparación posible para el problema de los detenidos desaparecidos?

-Se trata de un detenido desaparecido, pero más importante es un condenado a muerte por su pensamiento.

-Sus obras siempre han sido una radiografía de cada momento nacional.

-Claro, en los 80, *Historia de un galpón sobre* abasado en Chile es un galpón abasado, y *Chusca* sigue en una sala de cine donde nosotros los chilenos tenemos una película sobre lo que sucedió en nuestro país sin entender ni tener posibilidad de intervenir. Yo la recuerdo en la ciudad de Chile se había transformado en una morgue, después de los detenidos, donde la Virgen del Carmen se está en la morgue y los padres de la patria están en la morgue de autopsia. En *Fin de siglo*, Chile es un edificio. *Después* es el drama de un condenado a muerte por sus ideas, en una sociedad que no lo acepta, donde la crítica y el pensamiento están marginados. Esa es la ideología de la reconciliación.

-¿Quiénes dicen que la reconciliación es una farsa?

-La reconciliación sólo es posible sin hipocresía. En todos los países, en su patria, en su patria, en su patria, en su patria. Y en Chile hay demasiada hipocresía de todos lados. El problema de los detenidos desaparecidos no es un problema de los funcionarios es el problema de una sociedad que no quiere enfrentar sus temas y sus valores. Hay cosas que se agitan y se agitan, la ideología de los problemas. No se puede tener el sistema judicial, la democracia, todo. No

hay memoria ni conciencia. Con qué moral el condono a muerte a un sistema con todos los males que han quedado rezagados. Uno de los grandes rezagos de la reconciliación es la hipocresía de poner el problema de los desaparecidos como un problema de los funcionarios y eludir la responsabilidad social. Esto es lo que se disputa entre la familia y los militares, han sido los militares de mi estado. En un estado donde no está. Si un país quiere tener unos valores que han sido arrastrados por que sacar esa situación para que la gente pueda a aceptar esos valores y a creer en ellos.

-Y si la reconciliación fuera posible, ¿existe una cultura común? ¿Es posible una cultura para todos los diferentes Chile que coexisten?

-Bueno, claro que dentro de Chile coexisten diferentes países. Basta con ir al pueblo a los lugares donde se cuenta. Son los países de la gente. Uno es un pueblo no totalmente integrado al capitalismo y otro que muestra los rasgos del Chile antiguo con la cultura y el caballo. Pero el largo tiempo para todos. Para los pobres y los ricos, en provincia, en la población y en el Teatro Nacional. De hecho, hay un teatro del libro y de los libros. Tampoco hay teatro de denuncia de izquierda sino un teatro que camufla con la labor del arte.

-Habiendo de la labor del arte, ¿cómo evaluar el resultado de la comisión que elaboró el informe sobre arte y cultura?

"Lo superfluo refleja la ideología de la reconciliación"

[artículo] Rosario Mena

Libros y documentos

AUTORÍA

Griffero S., Ramón, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo superfluo refleja la ideología de la reconciliación" [artículo] Rosario Mena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile